

De la Escuela Serena a la Escuela Viva: circulaciones de las ideas escolanovistas europeas, estadounidenses y latinoamericanas en la obra de Olga Cossettini

From the Serene School to the Living School: Circulations of
European, North American and Latin American New School
ideas in the work of Olga Cossettini

María Eugenia Guida*
María Elisa Welti**
Javier Díaz***

Resumen

El artículo aborda las circulaciones de ideas escolanovistas durante las primeras décadas del siglo xx a partir del análisis de la obra de la educadora argentina Olga Cossettini (1898-1987). En el presente estudio se analizan aspectos de su trayectoria vital y profesional que permiten reconocer movimientos e intercambios con pedagogías italianas, españolas, uruguayas, mexicanas y estadounidenses en este período. Se reconocen, además, las apropiaciones y resignificaciones singulares de estas pedagogías en el desarrollo de los ensayos educativos realizados por Olga Cossettini en Argentina. El corpus documental está cons-

* Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Correo electrónico: jeugeniaguida@gmail.com. [\[\[\[falta ORCID\]\]\]](#)

** Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Correo electrónico: elisawelti@gmail.com [\[\[\[falta ORCID\]\]\]](#)

*** Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Archivo Pedagógico Cossettini, IRICE, Conicet-UNR. Correo electrónico: diaz@irice-conicet.gov.ar [\[\[\[falta ORCID\]\]\]](#)

Cómo citar este artículo:

Guida, M. E., Welti, M. E. y Díaz, J. (2026). De la Escuela Serena a la Escuela Viva: circulaciones de las ideas escolanovistas europeas, estadounidenses y latinoamericanas en la obra de Olga Cossettini. *Revista Mexicana de Historia de la Educación, Dossier*.



titud por parte de su epistolario, fotografías y biblioteca personal. Se consideraron, además, publicaciones de su autoría.

Palabras clave: Circulaciones, Escuela Nueva, Ideas Pedagógicas, Olga Cossettini

Abstract

This paper deals with the circulation of New School ideas during the first decades of the 20th century by analysing the work of the Argentinean educator Olga Cossettini (1898-1987). This study analyses aspects of her life and professional career that allow us to recognise movements and exchanges with Italian, Spanish, Uruguayan, Mexican and North American pedagogies during this period. It also recognises the singular appropriations and resignifications of these pedagogies in the development of the educational essays carried out by Olga Cossettini in Argentina. The documentary corpus is made up of part of her correspondence, photographs and personal library. Publications of her authorship were also considered.

Keywords: Circulations - New School - Pedagogical Ideas - Olga Cossettini.

Introducción

Este artículo aborda las circulaciones de las ideas escolanovistas entre Europa, Estados Unidos y América Latina, haciendo foco en el análisis de la obra de la educadora argentina Olga Cossettini (1898-1987) desarrollada en la primera mitad del siglo xx. En ese período comienza a definirse en Argentina el campo de conocimiento sobre la educación, acompañado del crecimiento de la producción editorial sobre el tema, que recibe el impulso de los procesos de internacionalización de los saberes sobre la infancia así como del movimiento escolanovista (Suasnábar y Cheli, 2015; Frechtel, 2023).

En ese contexto se multiplican las conexiones entre educadores e instituciones que abren camino al movimiento de las ideas más allá de las fronteras nacionales (Acosta, 2024).¹ El estudio de algunos aspectos de la trayectoria y la obra

¹ Este artículo se basa en la categoría de circulaciones de las ideas pedagógicas que remite a la movilidad y transformación de conceptos o modelos en su pasaje de un lugar a otro, de una experiencia a otra o de una persona a otra y permite reconocer apropiaciones o hibridaciones producidas en ese tránsito así como identificar qué nuevos conocimientos se producen ahí. Esto posibilita el planteo de interrogantes sobre aquello que circula, por qué lo hace, en qué circunstancias y qué efectos produce (Acosta, 2024). Este planteo supone un enfoque de carácter transnacional que provee, tal como plantea Acosta (2024) tomando a Zimmerman (2017),

de Olga Cossettini constituye un buen ejemplo de ello, en tanto permite reconocer algunas notas particulares de la vinculación entre las pedagogías argentinas y las italianas, españolas, uruguayas, mexicanas y estadounidenses.

En este artículo se sostiene que en la trayectoria² vital y profesional de Cossettini es posible identificar etapas ligadas estrechamente a estas circulaciones de ideas. En la década de 1930, Olga Cossettini inició sus ensayos pedagógicos siguiendo las huellas del escolanovismo italiano. Posteriormente, incorporó algunos principios de las Misiones Pedagógicas provenientes de España —en diálogo con México y Uruguay— que procuraban articular la educación con la acción social y política. Luego, y a partir del viaje que realizó a los Estados Unidos a principios de la década de 1940, se advierte una transformación en su obra vinculada al contacto con el progresismo educativo de aquel país.

A partir de los materiales disponibles en el Archivo Pedagógico Cossettini³ (APC) se conformó un corpus documental con fuentes que, puestas en conjunto, permiten analizar los diferentes momentos señalados en la trayectoria de Olga en vínculo con las circulaciones de ideas del amplio campo del escolanovismo en su dimensión transnacional. Para ello, se recurrió al epistolario, específicamente a las misivas que Olga recibió de Giuseppe Lombardo Radice⁴ y las cartas en-

a la historia de la educación un marco de referencia para estudios relacionales —con énfasis en la interacción, conexión, circulación y entretendido— que cruza fronteras. Se considera, entonces, que el uso de estos conceptos hace posible el abordaje de un “nuevo objeto de conocimiento”, resultante de las modificaciones de las ideas pedagógicas en estos procesos de circulación; no se trata solamente de registrar cómo ciertas ideas se originan en un lugar y son recibidas en otro, sino de analizar su desenvolvimiento (y transformación) entre diferentes puntos, espacios y tiempos. Desde esta perspectiva, cobran relevancia también los mecanismos o vías a partir de los cuales tienen lugar estas circulaciones, entre los que destacan las redes internacionales, conferencias, publicaciones, traducciones, sociedades científicas, cartas, etcétera. aspectos todos ellos presentes —como veremos— en el caso estudiado.

² El concepto de trayectoria funciona, en este caso, como estructurante de un análisis que aspira a reconocer no solamente los itinerarios individuales sino, especialmente, la red de relaciones en las que éstos se incluyen con el propósito de comprender fenómenos sociales de carácter más general. Entendemos que el análisis histórico de una trayectoria se inscribe en un conjunto relacional en el que la posición del sujeto es definida por lazos de relación constituidos en configuraciones específicas, que pueden analizarse como redes, a partir de las cuales se aprecia el volumen, la densidad y la estructuración del espacio social (Revel, 2005). Se considera además que, al analizar trayectorias no se persigue una descripción exhaustiva de la vida o del desempeño profesional de una persona, sino que se busca identificar momentos claves, esto es, momentos relevantes cuyo estudio amerita una consideración especial (Lera, *et al.* 2021).

³ El APC se encuentra radicado en el Instituto Rosario de Ciencias de la Educación (IRICE) que depende del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y localizado en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina.

⁴ Giuseppe Lombardo Radice (1879-1938) fue un educador italiano que impulsó una renovación de corte escolanovista en ese país proponiendo la “Escuela Serena”.

viadas por Olga desde Estados Unidos. Se consideraron, además, las fotografías que se conservan de este viaje y del que realizó a México años después. Asimismo, se efectuó un minucioso análisis de los libros que componían la biblioteca personal de Olga atendiendo a la pequeña colección de publicaciones en lengua italiana, a un conjunto de libros editados en México y a las ediciones estadounidenses en su idioma original. Sobre esta selección, además, se destacaron aquellos que tenían marcaciones o subrayados —u otros documentos entre sus páginas— que darían cuenta del uso que de ellos se hizo. A este acervo documental se incorporaron algunas publicaciones propias de Olga Cossettini: *Sobre un ensayo de Escuela Serena en la provincia de Santa Fe* (1935); *Escuela Serena. Apuntes de una maestra* (1935); *Misiones Culturales* (1939) y *La Escuela Viva* (1945). Además, el estudio recupera una extensa serie de investigaciones realizadas por las autoras⁵ sobre la figura de Cossettini y respecto de diversos aspectos de las experiencias educativas realizadas por ella.

El escrito se organiza en cinco apartados. El primero efectúa un breve estado de la cuestión que revisa las producciones académicas existentes sobre la figura de Cossettini y sus iniciativas educacionales y destaca algunos aspectos de su biografía. Los tres siguientes se abocan a desplegar y analizar las vías y estrategias mediante las cuales Olga estableció relaciones con circuitos de producción y difusión de ideas y propuestas de la nueva educación, a saber: “Cartas y libros: intercambios con Italia”; “Las Misiones Culturales: itinerarios de un formato” (España, México y Uruguay); y, finalmente, “La experiencia estadounidense”. El artículo finaliza con un apartado de cierre que ofrece algunas reflexiones que buscan anudar el recorrido realizado.

⁵ En el caso de Welti y Guida, en coautoría con Fernández y Biselli, fueron parte de diversas investigaciones que se abocaron al estudio de las imágenes en la escuela dirigida por Cossettini en la ciudad de Rosario entre 1935 y 1950, así como al de las Misiones de Divulgación Cultural desarrolladas en ésta. Este estudio se llevó adelante en el APC con la asesoría y colaboración de Díaz. Parte de esas producciones conformaron el libro *Olga y Leticia Cossettini en la Escuela Serena. Cultura, imagen y pedagogía* (2014), en el cual se enfatizaron particularmente aquellos aspectos asociados al enfoque estético y la pedagogía social que predominaron en la mencionada propuesta educativa. Díaz, por su parte, y como responsable del APC publicó, en colaboración con Serra (2009, 2023) diversos trabajos sobre la figura de Olga como maestra, mujer e intelectual, así como un estudio sobre Juan Ramón Jiménez y la escuela de las Cossettini.

Aproximaciones a la figura de Olga Cossettini y sus ensayos pedagógicos

Tanto la figura de Olga Cossettini como sus experiencias educativas fueron objeto de numerosas investigaciones en Argentina. Durante las décadas de 1980 y 1990 comenzaron a realizarse estudios que permitieron la recuperación de fuentes y testimonios y que aspiraban a darle visibilidad a estos ensayos escolanovistas, poniendo en valor el legado de Olga Cossettini. En esta línea podemos mencionar los estudios de Pacotti (1992), Ziperovich (1992), Pelanda (1995), Bianco (1996) y Menin (1998). Estas indagaciones pusieron el acento en la impronta democrática de la propuesta, en el énfasis con el que promovió las acciones cooperativas y de extensión, la vinculación con el barrio, la comunidad y el entorno natural; en las visitas de artistas y científicos que enriquecieron la cotidianidad escolar, así como en las notables producciones estéticas de sus estudiantes. Junto a esta primera serie de publicaciones se destaca también la edición, en el 2001, de las obras completas de Olga y Leticia Cossettini.⁶

Las últimas dos décadas registran otro importante volumen de estudios desarrollados desde los campos de la historia de la educación y la pedagogía. Los insumos bibliográficos más recientes hacen foco, en algunos casos, en distintos aspectos de la figura de Olga Cossettini desde la historia cultural y la historia de mujeres (Fernández y Caldo, 2013, 2015; Fernández, 2019) así como en su trayectoria profesional e intelectual (Serra y Díaz, 2009; Serra y Welti, 2018). En otros casos, se enfatiza la impronta estética de la experiencia considerando como fuentes centrales las láminas y cuadernos de los alumnos y la profusa cantidad de fotografías que la registran (Fernández, Biselli y Welti, 2008a; Fernández, Biselli y Welti, 2008b). En una línea similar se hallan trabajos que se abocan a observar las particularidades de la enseñanza de saberes específicos al interior de la propuesta cossettiniana, tales como las ciencias sociales, el teatro de títeres o la música (Mosso, 2016; Fernández, y Soto, 2018; Fernández, y Yunis, 2016). Por otra parte, existen comunicaciones que analizan la tarea desarrollada por Olga Cossettini en la formación de maestros rurales durante la segunda mitad de la década de 1950 (Fernández, *et al.*, 2009). Entre esta interesante variedad de investigaciones, algunas abrieron el camino para interrogar la relevancia que tuvieron en la vida profesional de Olga tanto la relación epistolar que estableció con

⁶ Leticia Cossettini (1904-2004) fue una de las hermanas de Olga, también maestra. Fue colaboradora de Olga en el ensayo educacional realizado en Rosario.

el pedagogo italiano Lombardo Radice como el contacto que tomó con las experiencias pedagógicas españolas y mexicanas (Fernández, *et al.*, 2014; Volpicelli, 2018) y el viaje que tuvo ocasión de realizar a principios de la década de 1940 a Estados Unidos (Caldo, 2010). Sin lugar a dudas, las producciones que se abocaron al estudio de distintas facetas de la experiencia Cossettini se articulan con la voluminosa bibliografía respecto del movimiento escolanovista en Argentina que, por cuestiones de espacio, no es posible considerar en este escrito. No obstante, interesa volver a mencionar que, como señala Frechtel (2024), en el marco de la renovación historiográfica reciente han cobrado relevancia los análisis que echan luz sobre las circulaciones transnacionales de las ideas que acompañaron la expansión de ese movimiento. Con este artículo se espera realizar un aporte que coloque en ese conjunto de producciones la figura y obra de Olga Cossettini que –como mencionamos más arriba– permiten reconocer singulares conexiones y circuitos de transnacionalización.

Ahora bien, antes de continuar se hace necesario detenernos brevemente en algunas notas de la biografía de Olga Cossettini y en ciertos rasgos destacados de sus primeros ensayos pedagógicos. Olga nació en 1898, en San Jorge, un pueblo pequeño agrícola del interior de la provincia de Santa Fe (Argentina), donde se habían radicado numerosos inmigrantes provenientes de Italia, entre los que se encontraban sus padres. Antonio Cossettini, era oriundo de la región de Friuli, donde se había desempeñado como maestro y director de escuelas hasta que, a mediados de la década de 1880, emigró hacia América del Sur empujado por penurias económicas. Antonio se radicó en la región del litoral argentino que recibió una buena parte del flujo migratorio procedente de Italia, donde continuó actuando como docente (Bianco, 1996). La madre de Olga, Albina Bonello, también era inmigrante italiana, originaria de Piamonte. Ambos crearon varias escuelas en diferentes localidades de la provincia hasta que finalmente se afincaron en Colonia Rafaela, en el centro de la provincia de Santa Fe. Ahí inauguraron el Instituto Ítalo-Argentino que recibía estudiantes de una amplia zona de la región, muchos de ellos pupilos y seguramente también hijos de inmigrantes italianos (Bianco, 1996). Antonio y Albina tuvieron siete hijos que crecieron en ese ambiente escolar tan próximo a la cultura italiana. Las cinco hijas mujeres también dedicaron su vida a la enseñanza. Considerando esta historia familiar, no resulta extraña la temprana inclinación de esta pedagoga hacia las ideas que provenían de Italia.⁷

⁷ El censo de 1914 arrojaba que casi un tercio de la población argentina provenía de otros países. A su vez, aproximadamente 75% de ese tercio eran inmigrantes llegados desde España o Italia (Módolo, 2016).

Olga se formó como maestra normal en Coronda, otra pequeña localidad del interior santafesino, y comenzó a trabajar en escuelas de la zona. Su interés por las ideas escolanovistas, que tenían ya un importante despliegue en el país y comenzaban a poblar la literatura especializada, la llevó a poner en práctica entre 1930 y 1935 una primera renovación pedagógica en la Escuela Normal “Domingo de Oro” de la ya mencionada ciudad de Rafaela.⁸ Ahí, Olga realizó un primer ensayo escolanovista, siguiendo los principios del pedagogo italiano Giuseppe Lombardo Radice. En 1935, Olga asumió la dirección de la Escuela N°69 “Dr. Gabriel Carrasco” en la ciudad de Rosario —al sur de la misma provincia— donde replicó y enriqueció la propuesta educativa, convirtiéndose en referente del hacer pedagógico local.⁹ En 1941 Olga recibió una beca de la Fundación Guggenheim que le permitió conocer de cerca el sistema educativo estadounidense y, en especial, aquellas iniciativas ligadas al progresismo educativo. En 1950, Olga Cossettini fue alejada de su cargo por diferencias políticas con el gobierno de turno, sin embargo continuó desarrollando tareas educativas en otros ámbitos.¹⁰ Entre otras cosas, entre 1955 y 1958, se desempeñó como formadora de maestros rurales en los Cursos de Perfeccionamiento impartidos por la Unesco. Reconocida internacionalmente y querida por varias generaciones de una amplia comunidad educativa, tras haber dedicado su vida a la educación de su tierra natal falleció en 1987 dejando un valioso legado.

⁸ Olga llegó a la escuela rafaelina como maestra luego de desempeñarse en otras escuelas santafesinas. Ahí conoció a Amanda Arias, por entonces directora de ese establecimiento. Olga asumió, bajo la supervisión de Arias, la Regencia del Departamento de Aplicación (así se denominaba al nivel primario o elemental de la escolaridad en esas escuelas de formación del magisterio normal). Ambas educadoras llevaron adelante una profunda tarea de renovación pedagógica en esa institución a la que denominaron “Escuela Serena” en homenaje a Giuseppe Lombardo Radice.

⁹ Por aquellos años (1935-1950) la escuela primaria rosarina pasó a ser un espacio reconocido y visitado por artistas de la talla de Margarita Xirgu, Gabriela Mistral o Juan Ramón Giménez, entre otros. Se trató de una experiencia en la que se llevaron a cabo propuestas pedagógicas que, siguiendo los fundamentos escolanovistas, privilegiaron el bienestar infantil, promovieron una educación basada en el contacto con el medio natural y social que circundaba la escuela, priorizaron el desarrollo estético integral mediante el teatro, la danza, la música y la pintura e incluyeron tareas de extensión en las que niños y niñas llevaban su ciencia y su arte a la comunidad. Para más datos de esta experiencia pueden consultarse: Fernández, S. y Caldo, 2013; Fernández, M.C., Welti, Biselli y Guida, M.E., 2014; Mosso, 2026; Serra y Welti, 2018.

¹⁰ El gobierno nacional era encabezado por esos años por Juan Domingo Perón (quien había asumido su primera presidencia en 1946). La cesantía de Olga en su cargo de directora la define el gobierno provincial —también de signo peronista— en 1950.

Cartas y libros: intercambios con Italia

El interés que Olga manifestó por el escolanovismo italiano la llevó a comunicarse por carta con algunos de sus más destacados referentes. Este contacto —crucial en las primeras experiencias que desarrolló— estuvo probablemente sustentado en la plataforma de lengua y tradiciones comunes tejida por la notable cantidad de inmigrantes italianos afincados en el territorio argentino entre la que se encontraba, como señalamos en el apartado anterior, su propia familia.

El primer registro del interés de Olga por la pedagogía italiana data de principios de la década de 1930, cuando comenzó a llevar a cabo en el establecimiento escolar rafaelino, propuestas basadas en la Escuela Serena desarrollada por Giuseppe Lombardo Radice en Italia. El entusiasmo por transformar la enseñanza la llevó a establecer un contacto epistolar con Lombardo Radice, quien tenía por entonces una proyección internacional que permite comprender el contexto en el que se estableció el intercambio: además de haber sido parte de la reforma educativa emprendida por Giovanni Gentile¹¹ en la década de 1920, Lombardo Radice era director de la revista *L'Educazione Nazionale*, que en 1927 había sido reconocida como órgano de prensa de la Liga Internacional de la Nueva Educación en Italia.

El APC conserva una serie de cartas recibidas por Olga Cossettini y escritas por Giuseppe Lombardo Radice: una primera de 1931, dos de 1935, una de 1937 y tres postales, dos de 1933 y una de 1937. Además, hay una carta de 1940, escrita por un familiar del pedagogo y varias postales (figura 1).

Las primeras cartas que Olga recibió de Lombardo Radice eran manuscritas sobre hojas membretadas de la revista *L'Educazione Nazionale*. En ellas, el educador le recomendaba una lista de lecturas entre las que se contaban algunos de sus propios libros —tales como *Lezione di didattica*, *Il problema dell'educazione infantile*, *Athena fanciulla*— así como publicaciones de otros referentes de la pedagogía italiana. Lombardo Radice le aconsejaba en esa carta acopiar de manera sistemática los resultados de su experiencia. Olga, siguiendo esas recomendaciones, conservó cuadernos, diarios de maestras, láminas de trabajos infantiles, algunos de los cuales le envió luego a su mentor italiano junto con las notas en las que relataba las actividades educativas que realizaba.

¹¹ Giovanni Gentile (1875-1944) fue un filósofo idealista italiano que participó activamente del gobierno fascista de Benito Mussolini del que fue ministro de Instrucción Pública. Desde ese cargo llevó adelante una importante reforma educativa.

Figura. 1. Frente y dorso de una de las postales que Giuseppe Lombardo Radice envió a Olga Cossettini en 1933



Fuente: Epistolario de Olga Cossettini, disponible en el APC, IRICE, Conicet, UNR.

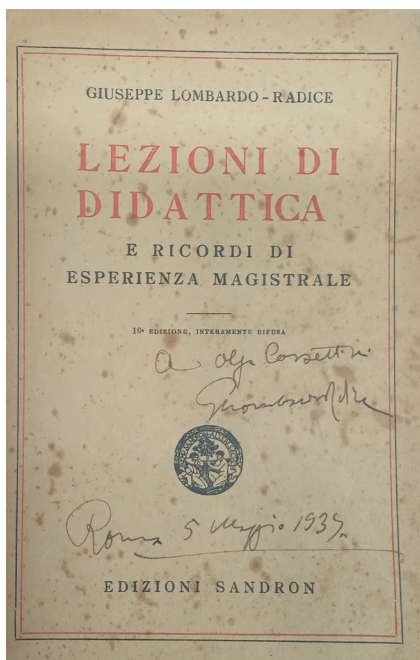
Las cartas de 1935 dan cuenta de la comunicación entre ambos en torno a la traducción y edición en español de algunas de las obras de Lombardo Radice. Durante los años al frente de la escuela “Gabriel Carrasco”, Olga no abandonó el contacto epistolar con su maestro. De hecho, continuó enviándole producciones de los niños y registros gráficos de la actividad escolar. En la última misiva, que se encuentra mecanografiada y data de 1937, él le escribía:

Le agradezco vivamente la relación que ha tenido a bien hacerme de la actividad informativa desarrollada en su hermosa escuela. La documentación incorporada,

especialmente la fotográfica, le agrega valor al conjunto de la información y a las observaciones del texto. A pesar de su brevedad, su trabajo permite seguir clase por clase y grado por grado la actividad inventiva y creativa de los niños. Confío en que su escuela de Rosario de Santa Fe, a la que con justicia califica usted como “Serena”, se convirtiera en un modelo digno de imitación por parte de los maestros argentinos (traducción de la carta enviada por Lombardo Radice a Olga Cossettini, 1937).

Al pie de la misma carta hay un posdata: “P.S.: Hago que sea mi deber enviar el volumen que desea *Lezioni di Didattica [e Ricordi di esperienza magistrale]*, Edizione de 1936”. Efectivamente, el pedagogo italiano cumplió con su promesa y envió el ejemplar dedicado de puño y letra a Olga en la portada (figura 2). Podemos inferir por su actual estado de conservación, que el volumen fue consultado en reiteradas oportunidades, prueba de ello son, además, las marcas y anotaciones efectuadas en lápiz en los márgenes.

Figura. 2 .Portada de *Lezione di didattica*, dedicada a Olga Cossettini por Giuseppe Lombardo Radice



Fuente: Biblioteca de Olga Cossettini, disponible en el APC, IRICE, Conicet, UNR.

El libro referido es sólo uno de los volúmenes del pedagogo —todos en italiano— que se encuentran en la biblioteca de Olga Cossettini conservada en el archivo. En éstas encontramos, además, otras obras de la misma índole, que habrían sido recomendadas —e inferimos, algunas inclusive enviadas— por el propio Lombardo Radice. Autores como Giovanni Gentile, Rosa Agazzi o Giuseppina Pizzigoni son algunos de los que integran las lecturas italianas a las que Olga accedió de primera mano y mediante la orientación del maestro.¹² En agosto de 1938 —precisamente un año después del último intercambio epistolar— moría Giuseppe Lombardo Radice.

Olga Cossettini: primeras publicaciones, diálogos con Italia

Como fruto de la primera experiencia educativa desarrollada en Rafaela, en 1935 Olga realizó dos publicaciones en las que efectuaba una reseña minuciosa de lo hecho: *Escuela Serena. Apuntes de una maestra*, editado por Talleres Gráficos Argentinos, y *Sobre un ensayo de Escuela Serena en la Provincia de Santa Fe*, editado por el Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral. En ellas valoraba positivamente la reforma educativa italiana de la década de 1920, el pensamiento de Gentile y la intuición didáctica de Lombardo Radice, señalando que fueron el camino que le permitió distanciarse del positivismo que había imperado en su formación precedente. Olga se alejaba así de lo que calificaba como una educación mecánica y utilitaria y afirmaba la necesidad de una renovación de la cultura de los docentes.

El volumen titulado *Escuela Serena. Apuntes de una maestra*, cuenta con 102 páginas y ocho capítulos, en los que recorre uno a uno los grados y actividades de su escuela, deteniéndose en los materiales didácticos desplegados por las maestras, la espontaneidad del lenguaje y escritura de los alumnos, las salidas al campo a las que se destinan mañanas completas, las conversaciones con trabajadores del pueblo, las observaciones del entorno urbano, etcétera.

El texto comienza con una cita de Lombardo Radice en la *L'Educazione Nazionale*, publicada en Roma, en enero de 1932 que refería a la escuela:

¹² Tanto Rosa Agazzi (1866-1951) como Giuseppina Pizzigoni (1870-1947) eran educadoras italianas que se encontraban desarrollando experiencias renovadoras en ese país. Es preciso mencionar además que en la biblioteca de Olga había otros textos de literatura, filosofía, sociología y psicología en idioma italiano, así como otras obras de educación editadas con posterioridad a la década de 1930 cuyo estudio no contemplamos aquí.

Los resultados alcanzados por la Escuela Normal “Domingo de Oro”, durante un año, son la confirmación mejor de la íntima riqueza didáctica de principios informadores de la reforma, que no se oponen a la tradición pedagógica, pero que la aclara, la completa, le ofrece elementos de renovación y de progreso; la hace más humana, por lo tanto más capaz de educar (Lombardo Radice en Cossetini, 1935a: 77).

La publicación despliega una escritura de la vida en las aulas, el lenguaje y el juego infantil. Es un relato de experiencias, anécdotas y escritura espontáneas de los niños. Olga escribe sobre el valor del lenguaje infantil y la necesidad de que el maestro lo comprenda sin intenciones de apoderarse de él. El libro funciona como una bitácora de las actividades escolares o un diario de maestros.

El otro texto mencionado, *Sobre un ensayo de Escuela Serena en la Provincia de Santa Fe*, cuenta con 70 páginas y se encuentra dividido en ocho capítulos e incluye fotografías de los niños en el campo, estudiando en plena naturaleza, haciendo funcionar un telégrafo, entre otras. En esta publicación Olga analizaba con detalle la reforma italiana y sus fundamentos teóricos, en oposición a la escuela clásica, positivista e intelectualista de finales del siglo XIX. Ahí planteaba que el nombre de Escuela Serena se debía a las escuelas italianas que seguían la corriente filosófica de Gentile y Lombardo Radice.

Ambos libros se asemejan en sus estilos, en tanto fueron escritos desde la vivencia y los derroteros de una experiencia en curso, el lenguaje empleado resulta sensible y sencillo. Olga eligió hablar por medio de las voces y escrituras de los niños y maestros; también dio lugar a las cartas y comentarios de pedagogos italianos, así como a referentes intelectuales y pedagógicos argentinos. Olga estudió lo que ocurría en educación en el mundo y con el mismo ahínco deseó darle visibilidad a la escuela que tenía entre manos y expandir sus horizontes. De hecho, en el mismo año de la publicación de estos libros se trasladó a otra ciudad argentina de mayor tamaño —Rosario, tal como se anticipó en el apartado anterior— e inició otra experiencia educativa que le permitiría madurar sus ideas y difundirlas más allá de las fronteras del país.

Las Misiones Infantiles de Divulgación Cultural: itinerarios de un formato

En agosto de 1939, en el tercer número de la *Revista de Pedagogía* dirigida por Lorenzo Luzuriaga, Olga Cossetini publicó un breve escrito titulado “Misiones cul-

turales” (Stagno, 2023).¹³ Al momento de esa publicación, las Misiones Infantiles de Divulgación Cultural —así fue como se denominaron— de la escuela de Olga eran un proyecto en ciernes, parte del plan de trabajo de la experiencia educativa. Desde 1936, se llevaban a cabo durante noviembre y en ellas participaban niños y niñas de entre 10 y 14 años, con el objetivo de divulgar en el barrio, en plazas cercanas, en otras escuelas o instituciones culturales, determinados contenidos y saberes adquiridos previamente en el aula.¹⁴ Año a año, el accionar de las misiones se fortaleció y llegó a contar con el apoyo de artistas, intelectuales, médicos y otros profesionales referentes de la educación y la cultura local e internacional.

Cuando en 1945 la Editorial Losada publica *La Escuela Viva* —obra a la que nos referiremos más adelante— Olga Cossettini recupera parte de aquella primera publicación y completa la caracterización de las llamadas “Misiones de Divulgación Cultural” efectuadas por esos años: “Llevamos cumplidos doce [misiones] de carácter científico, ocho profiláctico, tres netamente sociales, (difusión y práctica del cooperativismo) (...) y quince de carácter artístico: artes plásticas, teatro, música y títeres” (Cossettini, 1945, 102-103).

Por medio de esas dos publicaciones de Cossettini —en 1939 y 1945— se puede apreciar que esas misiones recogían antecedentes y sobrepasaron fronteras, inscribiéndose en procesos de circulación que ponían en diálogo a la educadora santafesina con otras latitudes. El formato que adoptaron las misiones infantiles en la propuesta rosarina se sustentaba, en parte, en los postulados de la pedagogía social que se expandió durante el período. En un contexto en el cual la palabra “misión” comenzaba a ser sinónimo de “intervención sociocultural laica” (Scagliola, 2018), es posible inferir que para su adopción Olga Cossettini buscó emular algunos modelos y a la vez dotarlas de una impronta local y singular.

En el escrito publicado en 1939, Cossettini adjudicaba a los españoles de la Segunda República el ser los promotores de esta iniciativa, cuestión que fue

¹³ El pedagogo español Lorenzo Luzuriaga fue una de las principales figuras del escolanovismo en ese país hasta que los avatares de la guerra civil española lo obligaron al exilio. En ese contexto, arribó a la Argentina en 1939 donde realizó una tarea editorial más que relevante para la difusión del movimiento (Frechtel, 2023; Stagno, 2023). Dirigió la *Revista de Pedagogía* (segunda época) en la que se publicaron varios escritos de Olga Cossettini.

¹⁴ Cada misión estaba a cargo de una maestra y —en términos generales— consistían en una jornada de trabajo con los vecinos, durante la cual niños y niñas difundían lo aprendido, a partir de un amplio programa de cultura general que abarcaba desde expresiones artísticas hasta temas vinculados a la ciencia, la biología y la prevención de enfermedades. Las misiones eran anunciadas mediante carteles y programas confeccionados por los propios niños y el día pautado para la misión trasladaban todos los elementos necesarios para su concreción: mesas, vestuario, láminas, etcétera (Fernández, 2014).

estudiada en investigaciones anteriores (Fernández, *et al.*, 2014, 2009). Ahora bien, en la publicación de 1945, *La escuela viva*, se advierte que la autora refiere nuevamente al caso español pero, además, alude a las misiones pedagógicas para maestros rurales que tuvieron lugar en México “durante el gobierno de Vasconcelos”.¹⁵ Según Scagliola (2018), los dos modelos —el mexicano y español— poseen finalidades similares, en tanto aspiran a “extender los derechos de la ciudadanía —a la comida, a la educación, al trabajo o la cultura— a aquellos que ni siquiera sospechaban que existían estos derechos” (2018: 42).

Figura. 3. Fotografía de la visita de Olga Cossettini a las Misiones Culturales Rurales en México (Olga Cossettini de pie, en cuarto lugar de izquierda a derecha)



Fuente: Fotografías en el APC, IRICE, Conicet, UNR.

Al respecto, Olga Cossettini advertía: “Sin pretender dar a nuestras “Misiones” tal trascendencia y significación, debemos en cambio destacar que en ellas intervienen niños, nada más que niños” (Cossettini, 1945: 106, entrecomillado en el original). Con esta aclaración, de algún modo rubricó el nombre de “infan-

¹⁵ José Vasconcelos (Oaxaca, 1882-México D.F., 1959). Escritor, político, pedagogo y filósofo mexicano de gran importancia para América Latina. Fue secretario de Educación Pública (conocida como SEP) del gobierno federal entre 1921 y 1924, gestión durante la cual promovió, entre otras cosas, las misiones pedagógicas para maestros rurales, orientadas especialmente a la población indígena, sentando precedentes en el país y para América Latina de la experiencias de educación rural.

tiles” que llevaban sus misiones. A su vez, buena parte de la narración que de ellas hizo —tanto en la publicación de 1939 como en la de 1945— estuvo basada en relatos de alumnos y registros de las maestras que las llevaron adelante. Impresiones, sensaciones, vivencias, interpretaciones en primera persona, son las fuentes primarias que utilizó Olga para difundir el efecto social de las misiones culturales, tanto en sus “ejecutantes” como en sus destinatarios.

Figura. 4. Fotografía de uno de los internados visitados por Olga Cossettini en las comunidades rurales mexicanas. Al dorso se lee: “Internado indígena Francisco Lucas”



Fuente: Fotografías en el APC, IRICE, Conicet, UNR.

Poco tiempo después de la publicación de *La escuela viva*, durante un viaje a México realizado en 1946, Olga Cossettini tendrá la oportunidad de visitar efectivamente las misiones culturales rurales mexicanas, en particular al internado indígena “Francisco Lucas”, ubicado en Teziutlán, en el estado de Puebla, que había sido creado en abril de 1944.¹⁶ El APC conserva dos fotografías de esta estancia (figuras 3 y 4).

Según Reisín (2023b), la transmisión de experiencias y saberes entre generaciones de distintos países de América Latina fue alimentada también por la reedición y distribución de materiales que habían sido elaborados en México entre

¹⁶ Actualmente es uno de los pocos internados que se mantienen abiertos en la región. Recientemente la institución celebró sus 80 años de actuación en la comunidad.

1920 y 1940. Como hemos mencionado, el APC conserva parte de lo que fuera la biblioteca personal de Olga Cossettini. Ahí se halla un número no desdeñable de volúmenes editados por el Fondo de Cultura Económica México (FCEM) que probablemente pertenezcan al movimiento editorial referido y que continuó en las décadas posteriores. A partir de su relevamiento fue posible establecer algunas inferencias. Las fechas de edición de los libros con que cuenta el fondo documental se extienden entre 1944 y 1964. Al reunirlos, se conformó una serie con aquellos que resultaron ser las primeras ediciones en español de obras emblemáticas —se podría decir “los clásicos”— para el posterior desarrollo de la antropología cultural y la sociología de la cultura. Entre éstos se destacan: *Libertad y Planificación* (1946) del reconocido sociólogo de origen húngaro Karl Mannheim, quien desarrolló el concepto de “sociología del conocimiento”; *Arte y Sociedad* (1948) del sociólogo francés Roger Bastide; *Estudio del hombre* (1956) del antropólogo estadounidense y precursor de la antropología cultural Ralph Linton, cuya primer edición en inglés de 1935 representó una síntesis de teorías de la antropología, la psicología y la sociología; y, finalmente, la publicación de la obra *Poder, política, pueblo* (1964) de Charles Wrights Mills. Se puede deducir que, luego de la visita a las comunidades rurales mexicanas, Olga manifestó un interés particular por conocer estas pedagogías y el desarrollo de las disciplinas —por entonces novedosas y disruptivas— que las abordaban.¹⁷

Entre España y México de la mano de Joaquín Xirau

En una segunda instancia, se pudo identificar otro conjunto de libros de interés para este estudio¹⁸ en el que se destaca un ejemplar particular: *Manuel B. Cossío y la educación en España*,¹⁹ de Joaquín Xirau, filósofo catalán exiliado en México. El

¹⁷ En la misma línea, se destacan en la biblioteca de Olga Cossettini: la obra de Oliver La Farge, reconocido arqueólogo y escritor estadounidense, estudioso y defensor de las culturas indígenas de Nuevo México, cuyo ejemplar tiene señaladas algunas fotografías; y de (Ezra) Dwight Sanderson, fundador de la Sociología Rural estadounidense, presidente de la *American Sociological Society* en 1942.

¹⁸ Por cuestiones de espacio no serán abordados todos los casos. En este segundo grupo, sólo interesa destacar la obra de R. Grigorieva, *Diario de una maestra rusa*, traducida al español en 1931, cuya edición mexicana de 1944, se encuentra en la biblioteca de Olga Cossettini. La obra además de aportar información sobre el desarrollo de la educación en Rusia, tiene una notable similitud con los relatos de las experiencias de la Escuela Serena. La edición de 1944 contiene un epílogo con relatos de los efectos de la Segunda Guerra Mundial en las escuelas.

¹⁹ Este volumen fue editado posteriormente, en 1970, en Barcelona.

libro reseña la obra del reconocido pedagogo español²⁰ y dedica el último capítulo, precisamente, a las misiones pedagógicas españolas, gestadas y promovidas por Cossío a inicios de la década de 1930.

Xirau fue discípulo de Manuel B. Cossío —a quien evidentemente admiraba— e incorporó a su propia obra los aportes de éste acerca de la vinculación de la filosofía con la pedagogía (Vilanou, 2023). Además, durante sus años de formación, Xirau participó del Instituto Libre de Enseñanza —reconocida cuna de escolanovistas— de donde habría tomado un cuerpo de ideas acerca de la educación. Se destacó entre sus pares por una importante actuación académica: fue, entre otras cosas, decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona hasta su exilio en México.²¹ Una vez ahí, impartió cursos y seminarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y fue, además, consejero de la Secretaría de Educación Pública (SEP). El filósofo catalán murió repentinamente en el país que lo acogió, en 1946.

Cabe señalar que —aunque por cuestiones de espacio no será desarrollado aquí— es posible establecer múltiples diálogos y puntos de contacto entre la filosofía espiritualista y humanista de Xirau y el pensamiento y la obra de Olga Cossettini.²² De hecho, el libro de este particular académico contiene algunos indicios de la lectura que realizó Olga: entre sus páginas se conserva un recorte de diario que anunciaba la visita del poeta Juan Ramón Jiménez (perteneciente a la generación literaria de Antonio Machado, amigo y referente de Xirau) a la ciudad de Rosario, en agosto de 1948. Contiene, además, anotaciones en los márgenes, Olga subraya y agrega con suave trazo: “conquista libertad”.

Continuando con un posible itinerario del formato que las misiones pedagógicas asumieron en su devenir por distintos territorios, es conocida la referencia de Olga Cossettini a las misiones pedagógicas en el Uruguay. En las ya mencionadas investigaciones previas (Férrandez, *et al.*, 2014) se ha caracterizado la re-

²⁰ El español Manuel B. Cossío (1857-1935) fue alumno del primer curso del Instituto Libre de Enseñanza, director del Museo Pedagógico en 1883 y presidente de las Misiones Pedagógicas en 1932.

²¹ Joaquín Xirau (1895-1946) tuvo una destacada carrera académica en España llegando a ser decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona. Por sus ideas republicanas debió abandonar España, en calidad de exiliado, junto a un grupo de intelectuales, poetas y escritores. Llegó a México en 1939.

²² Sostiene Vilanou Torrano (2023) que “Xirau mantenía viva la llama del humanismo, al abrigo de las ciencias del espíritu que en su caso marcan un itinerario que se inscribe en la propia tradición hispana con tres jalones, como el franciscanismo luliano, el erasmismo de Vives y su acogida en América y, finalmente, el krausismo (p. 98).

lación con los maestros Sabas Olaizola y Jesualdo Sosa.²³ Estudios más recientes (Reisin, 2023a) han abordado las conexiones, circulaciones y concepciones pedagógicas respecto de la educación rural, y en particular, las “Misiones Culturales” entre México y Uruguay para el periodo comprendido entre 1930 y 1960. Sus hallazgos dan cuenta de un trabajo articulado y sostenido en el tiempo, no sólo por funcionarios, pedagogos e intelectuales sino por otros organismos estatales u otras instituciones públicas. Las misiones socio-pedagógicas uruguayas continuaron en la formación del magisterio en las décadas siguientes (1945-1960) a cargo de estudiantes de los profesorados (Scagliola, 2018). Se advierte que parecería haber una cierta recurrencia entre aquella Olga Cossettini directora de escuela que lideró, guió, observó y registró —y finalmente difundió mediante sus publicaciones— a maestras y niños “misioneros” entre el fin de la década de 1930 y durante la década de 1940 por los barrios rosarinos, y una Olga Cossettini más madura, ya en su rol de formadora de maestros rurales, como parte integrante de un proyecto más amplio de educación rural llevada a cabo entre 1955 y 1958 en Argentina²⁴ (Fernández, 2009).

La experiencia estadounidense

En 1939 tuvo lugar en la vida de Olga Cossettini otro acontecimiento que tendría importantes consecuencias en su carrera profesional. Se concreta una exposición de trabajos plásticos realizados por los niños de la escuela que ella dirigía en un museo de la ciudad de Rosario.²⁵ Ese evento tuvo gran repercusión y le generó un reconocimiento que se extendió más allá de la ciudad e inclusive del país. La difusión de la exhibición y de las producciones infantiles que la componían fue posible por la publicación de un libro-catálogo en 1940 que contenía reproducciones tanto en color como en blanco y negro, así como un escrito de la propia Olga (Cossettini, 1940). La publicación corrió por cuenta del Ministe-

²³ Jesualdo Sosa (1905-1982) fue un educador uruguayo, abocado a la educación rural, que desarrolló una experiencia en alternativa en la escuela rural de Canteras del Riachuelo en Uruguay. Además, fue autor de diversos textos, entre los que se destacó “Vida de un maestro”, publicado en 1935. Fue reconocido además por su desempeño en otros países latinoamericanos, especialmente en México (Reisin, 2023a). Sabas Olaizola (1894-1974) también fue un maestro uruguayo que llevó adelante una propuesta de corte escolanovista en la Escuela Experimental de Las Piedras de ese país.

²⁴ Curso de Perfeccionamiento para Maestros Rurales del Instituto Félix Bernasconi. CNE-Unesco, 1958.

²⁵ Se trata del Museo Municipal de Bellas Artes “J. B. Castagnino” de la ciudad de Rosario, Santa Fe (Argentina).

rio de Instrucción Pública y Fomento de la provincia de Santa Fe y contó con un prólogo del pedagogo Juan Mantovani, por entonces a cargo de ese Ministerio.

Este evento le dio a Olga el impulso para obtener una beca de la Fundación Guggenheim que le permitió viajar a Estados Unidos entre 1941 y 1942. Ahí permaneció siete meses durante los cuales, a pesar del difícil contexto definido por el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, tomó contacto con la cultura estadounidense y, especialmente, con numerosas experiencias educativas, así como con reconocidos educadores, muchos de ellos vinculados estrechamente al progresismo norteamericano.

En este escrito se sostiene que este viaje fue de relevancia en la vida profesional de Olga Cossettini. Para el análisis se consideraron las cartas escritas por ella durante su travesía, los libros del período que quedaron en su biblioteca personal y *La Escuela Viva*, publicación ya referida en el apartado anterior. El APC conserva la serie —incompleta y algo deteriorada— de cartas enviadas por Olga durante su viaje a familiares, colegas y amigos a partir de las cuales es posible reconstruir parte del itinerario seguido, así como de las actividades que realizó y de las impresiones que le fueron generando esas experiencias en el país del norte.²⁶ Asimismo, el APC resguarda una parte importante de libros adquiridos por ella durante el periplo.

Olga frente a la cultura y la política estadounidense

El viaje fue en el barco “La Argentina” y contó con varias escalas hasta que finalmente desembarcó en Nueva York (figura 5). Desde sus primeros días a bordo, Olga fue registrando en esas cartas lo que encontraba a su paso, primero en el barco y luego, una vez arribada, todo aquello que la sorprendía de la vida en Estados Unidos (Caldo, 2010).

Las primeras ciudades visitadas fueron Nueva York y Washington. En esta última, según relata, fue recibida en la Unión Panamericana por Leo Rowe, el entonces presidente del organismo.²⁷ El tono en el que Olga se refiere a ese en-

²⁶ La serie se compone de un total de 18 cartas escritas en su gran mayoría en tinta sobre papel de “avión”, lo cual dificulta la lectura de algunos pasajes que se encuentran borrosos tornando indescifrable la escritura. El Archivo cuenta con una transcripción de estas cartas realizada por la Dra. Paula Caldo (Conicet-UNR) que facilitó el acceso al contenido de las mismas.

²⁷ La Unión Panamericana fue creada en 1910 con base en organizaciones preexistentes y en 1948 fue reemplazada por la Organización de Estados Americanos. Rowe fue presidente entre 1920 y 1946. Información disponible en: https://www.oas.org/es/acerca/nuestra_historia.asp

cuentro deja entrever la cordialidad con la que fue recibida. También describe en sus cartas el beneplácito que le produjo la visita a la casa de campo de la familia Dodge —propietaria de la automotriz del mismo nombre— que realizó junto a otros estudiantes alojados en la *International House* en la que ella se hospedaba. En este caso, Olga expresa su sorpresa por la sencillez de la familia que, a pesar de ser muy acaudalada, atendía por sus propios medios a los invitados.

Figura. 5. Fotografía de Olga Cossetini durante la travesía en barco (de pie en el centro)



Fuente: Fotografías en el APC, IRICE, Conicet, UNR.

En otra carta Olga relata que tuvo la posibilidad de ver casualmente al presidente Roosevelt saliendo de su casa:

[...] vimos un grupo de gente frente al parque de la residencia presidencial y preguntamos qué sucedía. Nos dijeron que pronto saldría el presidente. Nos unimos al grupo y al poco tiempo salió. Lo recibimos con aplausos y él nos dedicó toda su amplia y bella sonrisa unida a su saludo con la mano [...]. Los momentos graves y difíciles que vivimos no impiden a este gran hombre salir de su casa tranquilo y sin exagerado respaldo, sabe que su pueblo lo quiere, lo respeta y lo defiende (Cossetini, Carta s/f, ca. fines de 1941 o inicios de 1942).

En la misma misiva Olga agrega —volviendo a exhibir su admiración por la política y las instituciones norteamericanas— que “Después de este felicísimo y

ensoñado momento fui a visitar la famosa ‘Biblioteca del Congreso’ ¡con sus seis millones de libros! La mayor del mundo” (Cossettini, carta s/f).

Otros fragmentos de las cartas revelan diversas actividades culturales realizadas por Olga: recorridos por museos, conciertos, fiestas, monumentos históricos, bibliotecas, fábricas. Con ayuda del personal de la Fundación Guggenheim concretó, además, una serie de visitas a ciudades del interior de Estados Unidos tales como Detroit, Nashville, Chicago, Denver, Sacramento, Los Ángeles y San Francisco, entre otras.

La lengua inglesa le resultó un desafío que se ocupó de atender: “Aunque me defiendo bastante con el idioma considero de suma importancia conocerlo bien sobre todo como lo es mi caso en que entro constantemente en contacto con la gente” (Cossettini, Carta del 19 de enero desde Detroit). A propósito de esto, cabe mencionar que el archivo conserva algunos de sus apuntes manuscritos en los que detalla parte del vocabulario en inglés y su traducción al español.

Olga y la educación estadounidense

En diversos pasajes de su registro epistolar Olga alude a las visitas que realizó a diferentes escuelas estadounidenses. En muchos casos, ella señala que en estas escuelas no se observó nada fuera de lo común. En otros, se detiene en la descripción de las experiencias. Una de ellas fue una escuela del barrio neoyorquino del Bronx a cargo de Angelo Patri,²⁸ exponente del progresismo estadounidense:

He visitado a Patri en su escuela de Bronx. Es lo más fino, cordial y delicioso que he visto en materia de escuela. Qué dibujos maravillosos y qué plástica. Cuando llegué, un día fríísimo, estaban las niñas bañándose en piletas cubiertas de agua tibia. Pileta magnífica en donde caben 100 niñas y toda la escuela es así, grande [...] Patri me acompañó a todas partes y me habló con angustia de la guerra que destruirá a la escuela [...] me habló con dolor de la indiferencia de la gente de las altas esferas y me habló con amor de sus niños [...] Tienen una orquesta de 60

²⁸ Angelo Patri (1876-1965) fue un educador nacido en Italia que desarrolló su carrera profesional en la ciudad de Nueva York, en donde se desempeñó como director de una escuela elemental primero y de una escuela secundaria posteriormente, situada en el barrio del Bronx. En la Universidad de Columbia se formó con las ideas de John Dewey y se adscribe al Movimiento Progresista Americano impulsado por éste. Fue autor de diversos libros y artículos, entre los primeros se pueden mencionar *Your Children in Wartime* (1943) and *How to Help Your Child Grow Up: Suggestions for Guiding Children From Birth Through Adolescence* (1948).

músicos, todos ellos niños, dos de ellos me hablaron en italiano y me acompañaron fuera de la escuela y almorzaron conmigo. Qué día delicioso he vivido. Recibí de Patri unos libros preciosos de dibujos, grabados y plásticas y un cacharrito de cobre hecho también por los muchachos (Cossettini, O. Carta del 12 de diciembre desde la ciudad de Nueva York).

Figura. 6. Fotografía de Olga Cossettini en Winnetka (última de derecha a izquierda). Al dorso se lee: “Vicedirector, una profesora, una estudiante norteamericana”



Fuente: APC, IRICE, Conicet, UNR.

Además de este contacto con Patri, diversos fragmentos de sus cartas ponen en evidencia que Olga tomó contacto durante sus visitas con otras experiencias educativas y exponentes del progresismo americano. En una carta refiere haber

conoció la escuela de Winnetka²⁹ y la Universidad de Chicago, en la que tuvo ocasión de compartir una velada teatral con profesores de la casa, y, además, haber tenido oportunidad de conversar con William Kilpatrick (figura 6). Olga lo contaba de este modo: “he asistido a un Congreso de profesores y he tenido la alegría de conocer y de conversar largo con el Dr. Kilpatrick, una de las más prestigiosas figuras de la filosofía americana, me invitó para ir a su casa cuando regrese a New York” (Cossettini, O., Carta del 22 de febrero desde Los Ángeles).³⁰

La pedagogía estadounidense en la biblioteca de Olga

En una de las cartas fechada en febrero de 1942 Olga avisa a sus familiares en Argentina que ha despachado baúles desde Nueva York que espera que lleguen al país antes que ella a pesar de las dificultades derivadas de la contienda bélica en curso. En estos baúles enviaba, según su carta, las pocas cosas que había podido comprar, entre las que mencionaba especialmente libros y discos junto con una máquina de escribir y algunas “chucherías”. Algunos de estos libros enviados por Olga desde Estados Unidos la acompañaron durante su vida profesional y formaron parte del material que ingresó posteriormente al APC donde aún se encuentran.

De hecho, la porción de la biblioteca de Olga que se conserva en el APC cuenta con un número importante de volúmenes en inglés cuyas fechas y lugares de edición coinciden con el viaje realizado.³¹ De este conjunto de poco más de 30 libros, se seleccionaron aquellos que ponen en evidencia el interés de Olga por algunos temas educativos específicos así como por algunas experiencias educativas pertenecientes al Movimiento Progresista Americano que por entonces se encontraba en pleno auge. Entre éstos encontramos algunos volúmenes a los que interesa referirnos. Uno es *A living philosophy of education*, de Carleton Washburne (1940), quien fuera el impulsor de la escuela de Winnetka que Olga menciona haber visitado en una de sus cartas (véase el apartado anterior).

²⁹ Esta escuela se encontraba cercana a Chicago y había sido una de las primeras en impulsar iniciativas pedagógicas asociadas al progresismo americano. El referente más conocido de esta experiencia fue Carleton Washburne (1889-1968).

³⁰ W. Kilpatrick (1871-1965) fue discípulo de J. Dewey (1859-1952) y propulsor de lo que se conoce como el “método de proyectos”.

³¹ La biblioteca de Olga contenía además otros libros en inglés de edición posterior que no fueron considerados en este artículo.

Otro libro que se destaca es *Group education for democracy*, de William Heard Kilpatrick (1940) a quien, como ella refiere, tuvo ocasión de conocer. Este volumen parece haber recibido un interés especial por parte de Olga dado que tiene marcas en lápiz en buena parte de sus páginas, muestra subrayados y muchos fragmentos se encuentran, además, traducidos en los márgenes. Se trata de un libro organizado en tres grandes apartados: el primero referido a las demandas actuales de la sociedad hace foco en la democracia, su definición e implicancias para la educación, el segundo se ocupa de la vida y el aprendizaje, el tercero aborda la filosofía de la educación. En la página 23 se puede observar un breve fragmento que, a diferencia de otros que fueron marcados con lápiz común, fue subrayado con un lápiz rojo: “No podemos esperar que los niños aprendan la democracia si ellos no viven en democracia”.

La biblioteca de Olga conserva también un hermoso volumen titulado *Creative expression. The development of children in Art, Music, Literature and Dramatics*, editado por Gertrude Hartman y Ann Shumaker and *The progressive education association* (1939). Se trata de un libro que tiene algunas marcas en lápiz en su interior y que se destaca por las similitudes que ofrece el modo de presentar las producciones plásticas infantiles con las de *El niño y su expresión* (Cossettini, 1940). Asimismo, las fotografías que retratan escenas de danza o teatro de títeres también se parecen a las que se conservan de la experiencia rosarina.

Otros libros de la biblioteca anglosajona que dan cuenta de los intereses de Olga durante su viaje son *Curriculum-making in the social studies*, de Leon Marshall and Rachel Goetz (1936), *The social foundations of education* de George S. Counts (1936), *The museum and popular culture* de T. R. Adam (1939), *Children of the Handcrafts* de Carolyn S. Bailey (1935). A estos volúmenes se le suman otros de antropología (entre los que se cuentan dos de Margaret Mead), sociología y psicología que marcan puntos de contacto con la bibliografía editada en México a la que se hizo referencia en el apartado anterior.

Producto del viaje, la biblioteca de Olga cuenta además con publicaciones oficiales, muchas de ellas editadas por la *Educational Policies Commission* con sede en Washington: *The purposes of education in American Democracy* (1938), *Education and Economic Well-Being in american Democracy* (1938), *The structure and administration of Education in American Democracy* (1940), *The unique function in American Democracy* (1937), *Learning the way of democracy* (1940), *The improvement of education* (1937).

La Escuela Viva

Poco después del viaje a Estados Unidos, Lorenzo Luzuriaga, editor en Losada, a quien ya se mencionó anteriormente, la invita a publicar su experiencia en la colección de autores de pedagogía contemporánea que dirigía.³² Así, en 1945 sale a la luz la obra más acabada y madura de esta etapa productiva de Olga Cossettini: *La Escuela Viva*. Ésta da cuenta, además, de la transformación producida en su pensamiento pedagógico durante la década transcurrida luego de la publicación de los volúmenes referidos a la Escuela Serena en 1935.

La Escuela Viva cuenta con 194 páginas y se organiza en siete capítulos en los que se exponen ideas pedagógicas y se refieren minuciosamente los aspectos más importantes de la experiencia educativa. El libro se encuentra precedido por un extenso prólogo escrito por el filósofo Francisco Romero³³ quien se refiere a Olga del siguiente modo: “pertenece a la familia de los que quieren los fines y buscan los medios y cumplen una tarea cotidiana bajo el signo de la perennidad” ([[[autor, año]]]p. 13).

Desde las primeras páginas es posible encontrar referencias a los principios que, según Olga, ordenan la tarea escolar marcando un contrapunto constante entre la naturaleza y la sociedad, entre el impulso interior de la infancia y el comportamiento ético y solidario ajustado al medio social, entre las ciencias y las artes. Exalta a la figura de Dewey, exponente central del progresismo americano, afirmando: “La tentativa de Dewey de hacer de la educación del niño una formación integral, considerándolo como un futuro miembro de la sociedad organizada, es el mejor intento realizado en estos últimos años. La escuela debe llevar al seno de las comunidades el impulso de su enorme vitalidad” (Cossettini, 1945: 101).

En el mismo sentido, expresa Olga que “mientras la escuela continúe viviendo al margen de la vida, seguirá siendo un organismo rezagado, inadaptado a las

³² Luzuriaga como director de la colección de pedagogía de la editorial Losada impulsa la publicación de obras claves dentro de la Escuela Nueva europea y el Movimiento Progresista Americano tales como: *El nuevo programa escolar* de Kilpatrick, W., Rugg, H y Washburne, C.; *La escuela individualizada* de Washburne, C.; *Un programa desarrollado en proyectos* de Wells, M. E.; *El trabajo individual según el plan Dalton* de Lynch, A.; *Iniciación general al método Decroly* de Decroly, O. y Boon, G., entre otros.

³³ Romero fue un reconocido filósofo argentino —aunque había nacido en España desarrolló su vida adulta y profesional en Argentina—, amigo y colaborador de Alejandro Korn, a quien sucedió en la cátedra “Ética y Metafísica” de la Universidad de Buenos Aires, cercano al Colegio Libre de Estudios Superiores (CLES), director de la Biblioteca Filosófica de la Editorial Losada, entre otras cuestiones (Domínguez, 2021). Por otro lado, Romero fue uno de los visitantes ilustres de la escuela, según relata la propia Olga en sus escritos.

necesidades de un mundo en marcha” (Cossettini, 1954: 41). Para pensar cómo cambiar la escuela y evitar este desacople con la sociedad, Olga cita a Harold Rugg, profesor del *Teachers College de la* Universidad de Columbia y coautor junto a Washburne y Kilpatrick del volumen de Losada *El niño y el programa escolar*: “No existe conflicto entre los intereses y capacidades del niño y el estudio de la sociedad; ambos deben desempeñar un papel en la selección y valoración de las actividades y materiales de la instrucción” (Rugg citado en Cossettini, 1945: 41). El volumen recupera además las voces de otros autores entre las que se destacan las de José Gaos, Eduard Spranger, Wilhelm Dilthey ([[[autor, año]]], 18-19), Antonio Ballesteros ([[[autor, año]]], 85), José Roura-Parella ([[[autor, año]]], 116).³⁴ Asimismo, Olga menciona experiencias realizadas en España, México y Estados Unidos.

No quedan vestigios en estas páginas de las ideas de Lombardo Radice o de Gentile, tampoco hay mención alguna a las Escuelas Serenas impulsadas por el primero en Italia ni a la inspiración que ellas supusieron para iniciar los ensayos educativos en la provincia de Santa Fe. El viaje de formación realizado por Olga a Estados Unidos y el avance del fascismo en Italia parecen haber definido un parteaguas en su trayecto profesional y vital.

Consideraciones finales

En el presente artículo se ha procurado poner de manifiesto algunos de los procesos de circulación de las ideas pedagógicas escolanovistas durante la primera mitad del siglo xx en Argentina a partir de la trayectoria y la obra de la educadora local Olga Cossettini.

En este caso, fueron los viajes, las cartas y las publicaciones (en revistas o libros) los medios que posibilitaron el tránsito de las pedagogías entre países y continentes. El acceso a publicaciones extranjeras —o a traducciones y/o publicaciones locales de autores extranjeros— fue, sin dudas, el primer paso que dio inicio a la búsqueda de ideas y experiencias desarrolladas en otros territorios por parte de Olga. El crecimiento del circuito editorial local que recogía y replicaba iniciativas escolanovistas fue clave para ello.³⁵ Las inquietudes de Olga no se vie-

³⁴ Los libros mencionados por Olga de Spranger, Dilthey y Rugg fueron editados también por Losada.

³⁵ Revistas como *La obra* contribuyeron activamente a la circulación del ideario escolanovista durante la década de 1920, poniendo al alcance del magisterio lecturas de referentes internacionales del movimiento (Fre-

ron satisfechas con la lectura de estas novedades pedagógicas e inició una serie de contactos de carácter epistolar con quienes eran, en ese momento, referentes del escolanovismo desarrollado en Italia, país al que la unía, además, su historia familiar. Así, las cartas manuscritas fueron el canal mediante el que Olga eligió como interlocutor directo de sus primeras experiencias a Giuseppe Lombardo Radice. Las misivas de uno y otro lado del Atlántico constituyeron un intercambio potente entre una figura europea, ya reconocida en el escenario de la Escuela Nueva internacional, y una maestra que comenzaba sus ensayos reformistas en una pequeña localidad del interior argentino. Estas primeras conexiones incluyeron, además de consejos pedagógicos y recomendaciones bibliográficas, aliento y aval para la tarea de renovación que se iniciaba.

Las experiencias realizadas por Olga en la provincia de Santa Fe por esos años revistieron aristas que las emparejan —con notas locales distintivas— con las desarrolladas por el idealismo pedagógico en Italia. También las publicaciones de Olga de 1935 enfatizaban este vínculo y destacaban las semejanzas.

Durante la segunda mitad de la década de 1930, el avance del fascismo en Europa y la llegada de exiliados españoles a la Argentina fueron marcando los límites de esas búsquedas iniciales y alimentando la formación de Olga con otras ideas pedagógicas y políticas. La circulación de los principios de la pedagogía social española que, a su vez, tenían eco en otras latitudes latinoamericanas, otorgó a las “misiones” una forma singular —y, en muchos aspectos, inédita— en la experiencia de Olga en Rosario. El análisis de sus escritos acerca de las Misiones Infantiles de Divulgación Cultural —que datan de 1939 y 1945— permite identificar vestigios de otras indagaciones. Conjuntamente, el estudio de una porción seleccionada de la biblioteca de Olga, arrojó algunos indicios de esos derroteros: entre aquellos publicados por el FCEM, algunos son primeras ediciones en español de autores cuyas obras inauguraron los estudios acerca de la sociología, la sociología rural y la antropología cultural. Entre estos volúmenes se destacó otra primera edición de un texto del filósofo humanista Joaquín Xirau, cuya “trayectoria de exilio” acercó a América Latina a uno de los principales referentes de las misiones pedagógicas españolas, Manuel Cossío. Finalmente, se advirtió que también desde México se había establecido la relación con Uruguay, aquella que Olga visionó en el escrito de 1939, efectivamente se consolidó a través

chtel, 2023; Finocchio, 2009). Asimismo, el *Monitor de la Educación Común*, órgano de prensa oficial del gobierno argentino, se hizo eco también de estas ideas, promoviendo su difusión. Durante las décadas de 1930 y 1940 fue central, tal como se adelantó en la sección anterior, la tarea editorial de Lorenzo Luzuriaga.

de las décadas. Estudios recientes dan cuenta de la continuidad de la formación de misioneros en el país vecino, y por tanto, no podemos dejar de observar que Olga Cossettini también fue formadora de maestros rurales a fines de la década de 1950 en Argentina. Todo aquello que había sido gestado en sólidas matrices, logró atravesar fronteras y en el proceso de circulación las “misiones culturales” lograron reconfigurar su formato.

El itinerario de la singular construcción pedagógica de Olga, su necesidad de interlocuciones desafiantes, la llevó a Estados Unidos a principios de la década de 1940. La obtención de una beca por parte de la Fundación Guggenheim, que promovía por entonces —y lo sigue haciendo— estancias de estudio y formación para intelectuales y artistas, le permitió a Olga conocer de primera mano la cultura y el sistema educativo estadounidense, recorrer algunas de las reformas impulsadas por educadores progresistas y acceder a publicaciones especializadas. Una nueva lengua —el inglés— le permitió recorrer otras posiciones teóricas, reconstruir sus saberes pedagógicos y complejizar su propuesta educativa.

En este tránsito de ideas Olga pasó de concebir la escuela como “serena” y armoniosa, como ámbito de florecimiento del alma infantil, a definirla como “viva” y potente, como espacio de formación para una existencia social plena. Se puede afirmar, por tanto, que las circulaciones de ideas pedagógicas sostuvieron el itinerario de formación profesional de Olga Cossettini; itinerario que tuvo su fuente en las inquietudes que el medio educativo local le generaba y que la llevaron a indagar en ideas y propuestas de otros territorios. Sin embargo, fue también la certeza del valor de los ensayos locales realizados por ella, lo que la incitó a registrarlos y publicarlos, poniéndolos a discusión en aquellos circuitos en los que al mismo tiempo se nutría y lanzándolos, además, hacia el futuro en el que serían retomados e interpretados como un legado. Estas circulaciones pueden comprenderse, entonces, como intercambios fructíferos y multidireccionales —tanto en términos espaciales como temporales— entre pedagogos y pedagógicas.

Referencias bibliográficas y fuentes

- Acosta, F. (2024). Reflexiones historiográficas en torno del concepto de circulación transnacional. En Actas V Coloquio de investigación en educación. SAIE. <https://saieinvestigacionedu.wixsite.com/saieargentina/v-coloquio-2024>
- Adam, T. R. (1939). *The museum and popular culture*. American Association for Adult Education.
- Bailey, C. S. (1935). *Children of the Handcrafts* de Carolyn S. Bailey. The Viking Press.
- Bastide, R. (1948). *Arte y Sociedad*. México/Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Bianco, A. (1996). *La Escuela Cossettini. Cuna de Democracia*. Ediciones AMSAFE.
- Caldo, P. (2010). Apuntes de viaje: Olga Cossettini en Estados Unidos, 1941-1942, en S. Fernández y A. Reguera (comps.), *Imágenes en plural. Miradas, relatos y representaciones sobre la problemática del viaje y los viajeros*. Prohistoria.
- Caldo, P. y Pellegrini, M. (2019). *El manuscrito culinario de Leticia Cossettini (1980-2004). Enseñanzas, recuerdos, reflexiones y recetas*. Casagrande.
- Cossettini, O. (1935a). *Escuela Serena. Apuntes de una maestra*. Talleres Gráficos Argentina.
- Cossettini, O. (1935b). *Sobre un ensayo de Escuela Serena en la provincia de Santa Fe*. Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral.
- Cossettini, O. (1939). Misiones Culturales. *Revista de Pedagogía*, 1(3), Segunda Época.
- Cossettini, O. (1940). *El niño y su expresión*. Ministerio de Instrucción Pública y Fomento de la provincia de Santa Fe.
- Cossettini, O. (1945). *La Escuela Viva*. Losada.
- Cossettini, O. y Cossettini, L. (2001). *Obras completas*. AMSAFE.
- Counts, G. S. (1936). *The social foundations of education*. Charles Scribner's Sons.
- Domínguez Rubio, L. (2021). Francisco Romero: una filosofía personalista para las discusiones políticas del siglo xx. *Humanidades*, (10). <https://doi.org/10.25185/10.9>
- Educational Policies Commission (1937) *The improvement of education*; (1937) *The unique function in American Democracy*; (1938) *The purposes of education in American Democracy*; (1938) *Education and Economic Well-Being in american Democracy*; (1940) *The structure and administration of Education in American Democracy*; (1940) *Learning the way of democracy*.
- Fernández, M. C., Biselli, R. y Welti, M. E. (2008a). Nuevos relatos para reconocidas experiencias. Los cuadernos escolares de la Escuela Serena: un recorrido a través de sus imágenes (Rosario, 1935-1950). *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 4(3), 343-358.
- Fernández, M. C., Biselli, R. y Welti, M. E. (2008b). La imagen fotográfica como operación de registro en la Escuela Serena (Rosario, 1935-1950). *Cuadernos de Educación*, 6(6), 155-168.
- Fernández, M. C., Welti, M. E. y Guida, M. E. (2009). Maestros rurales: proyectos y experiencias de formación y capacitación (1950-1972). En E. Ossanna (coord.), *Sobre viejos y nuevos saberes. Educación, trabajo y producción en la provincia de Santa Fe* (pp. 227-244). Laborde Editor.
- Fernández, M. C., Welti, M. E., Biselli, R. y Guida, M. E. (2014). *Olga y Leticia Cossettini en la Escuela Serena. Cultura, Imagen y Pedagogía (Rosario, 1935-1950)*. Laborde Editor.
- Fernández, M. C. y Soto, A. (2018). El teatro de títeres en la Escuela Serena. Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina (1935-1950). *History of Education in Latin America-HistELA*, 1, e16402, pp. 1-14.
- Fernández, S. y Caldo, P. (2013). *La maestra y el museo: gestión cultural y espacio público, 1939-1942*. El Ombú Bonsai.
- Fernández, S. (2015). Olga Cossettini en el laberinto de la sociabilidad política santafesina (Argentina, 1937-1943). *Revista brasileira história educação*, 15(1), 171-199.
- Fernández, S. y Yunis, M. (2016). Notas serenas. Las hermanas Cossettini y la enseñanza de la música en su experiencia educativa en Rosario, Argentina. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 6(7), 69-86.
- Fernández, S. (2019). Olga Cossettini y el Colegio Libre de Estudios Superiores en Rosario (Argentina), 1939-1940. *Historia y Sociedad*, (36), 133-159.

- Finocchio, S. (2009). *La escuela en la historia argentina*. Edhasa.
- Frechtel, I. (2024). La escuela nueva en la historiografía de la educación en la argentina: un balance posible para un campo de estudios. *Revista Brasileira De História Da Educação*, 25(1), e355.
- Frechtel, I. (2023). Formas de circulación del conocimiento pedagógico renovador en el argentina: revistas, visitas pedagógicas y exilios, en E. Galak, A. Abramowski, A. Assaneo e I. Frechtel (comps.), *Circulaciones, tránsitos y traducciones en la historia de la educación* (pp. 19-34). UNIPE/SAIEHE.
- Grigorieva, R. (1944). *Diario de una maestra rusa: la raigambre espiritual de un nuevo pueblo*. México Lee.
- Hartman G. y Shumaker, A. (1939). *Creative Expression. The Development of Children in Art, Music, Literature and Dramatics* The Progressive Education Association. E.M. Hale and Company.
- Kilpatrick, W. H. (1940). *Group Education for Democracy*. Association Press.
- Lera, C., Genolet, A., Rocha, V., Schoenfeld, Z., Guerriera, L. y Bolcatto, S. (2021). Trayectorias: Un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales del Trabajo Social. *Cátedra Paralela*, (4), 33-39.
- Linton, R. (1956). *Estudio del hombre*. 3a ed. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lombardo Radice, G. (1934). *Lezione di didattica. Il problema dell'educazione infantile*. Athena fanciulla. R. Bemporad & Figlio Editori.
- Lombardo Radice, G. (1936). *Lezioni di Didattica, e Ricordi di esperienza magistrale*. Sandron.
- Mannheim, K. (1946). *Libertad y planificación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marshall, L. y Goetz, R. (1936). *Curriculum-making in the social studies*. Charles Scribner's Sons.
- Menin, O. (1998). El ensayo de "escuela serena" realizado por las hermanas Cossettini en la República Argentina. *Educação e Pesquisa: Revista da Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo*, 24(1). <https://doi.org/10.1590/S0102-25551998000100011>
- Mosso, A. (2016). Una aproximación a la forma de enseñar las Ciencias Sociales en la experiencia escolanovista de Olga y Leticia Cossettini, Rosario, 1935-1943. *Clío & Asociados* (23), 79-90. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8146/pr.8146.pdf
- Módelo, V. (2016). Análisis histórico-demográfico de la inmigración en la Argentina del Centenario al Bicentenario. *Papeles de Población*, 22(89), 201-222.
- Ortega Esteban, J. y Mohedano Sánchez, J. (1986). Fuentes bibliográficas para el estudio de la recepción de la pedagogía extranjera en la España del primer tercio del siglo xx (1898-1936) (II). *Historia de la Educación. Revista interuniversitaria*, (5), 475-501.
- Pacotti, A. (1992). *Olga Cossettini y la Escuela Serena*. Ediciones de Aquí a la Vuelta.
- Pelanda, M. (1995). *La escuela activa en Rosario: la experiencia de Olga Cossettini*. Ediciones IRICE.
- Pellegrini Malpiedi, M. (2020). Leticia Cossettini: la mujer detrás de la maestra. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, VIII(15), 64-84.
- Reisin, P. R. (2023a). Maestros cruzando fronteras, experiencias y saberes entre Uruguay y México (1930-1960). En E. Galak, A. Abramowski, A. Assaneo e I. Frechtel (comps.), *Circulaciones, tránsitos y traducciones en la historia de la educación* (pp. 63-76). UNIPE/SAIEHE.
- Reisin, P. R. (2023b). De lo pedagógico a lo político. Misiones socio-pedagógicas en Uruguay. (1945-1960). *Cuadernos Chilenos de Historia de la Educación*, (18), 99-133.
- Revel, J. (2005). *Un momento historiográfico*. Manantial.

- Scagliola, G. (2018). Una experiencia desconocida: las Misiones Socio-Pedagógicas en Uruguay (1945-1959). *Revista del IIIE*, (44), 37-50.
- Serra, M. S. y Welti, M. E. (2018). La Escuela Nueva en Rosario: Olga Cossettini y la Escuela Serena. En *Educadores con perspectiva transformadora* (pp. 39-66). Flacso-Ministerio de Educación de la provincia de Santa Fe.
- Serra, M. S. y Díaz, J. (2009). Olga y Leticia Cossettini: ¿maestras, mujeres e intelectuales?. *Educación, Lenguaje y Sociedad, Revista de la Universidad Nacional de La Pampa*, 6(6), 233-250.
- Stagno, L. (2023). La política editorial de Lorenzo Luzuriaga: prensa pedagógica y colecciones de libros en la circulación transnacional de la Escuela Nueva. En E. Galak, A. Abramowski, A. Assaneo e I. Frechtel (comps.), *Circulaciones, tránsitos y traducciones en la historia de la educación* (pp. 187-202). UNIPE/SAIEHE.
- Volpicelli, M. (2018). La “scuola serena” in Argentina: un inedito scambio epistolare (Olga Cossettini-Giuseppe Lombardo Radice). *Ricerche Pedagogiche*, LII(206), 54-71.
- Vilanou Torrano, C. (2023). Joaquín Xirau (1895-1946): la paideia humanista y espiritualista transterrada. *TSN Transatlantic Studies Network*, (15), 79-100. <https://doi.org/10.24310/TSN.2023.vi15.18161>
- Washburne, C. (1940). *A living philosophy of education*. The John Day Company.
- Wright Mills, C. (1964). *Poder, política, pueblo*. Fondo de Cultura Económica.
- Xirau, Joaquín (1945). *Cossío y la educación en España*. El Colegio de México/FCE.
- Xirau, R. (1994). Memoria de Joaquín Xirau. *Revista de la Universidad de México*, (520). <https://www.revistadelauniversidad.mx/releases//520>.
- Ziperovich, R. (1992). Memorias de una educadora: Experiencias alternativas en la provincia de Santa Fe durante los últimos años de la década del 10, la del 20 y primeros años de 1930. En A. Puiggrós (dir.), *Escuela, Democracia y Orden* (pp. 161-256). Galerna.
- Zimmermann, E. (2017). Estudio introductorio. Una nota sobre nuevos enfoques de historia global y transnacional. *Estudios Sociales del Estado*, 3(5), 12-30.